

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 57, MARZO, 1997

Director

Adrián de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo Salas

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente,

Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno

Washington Bonilla,
AER

Mario Jaramillo

Ministro de Educación y Cultura

Patricio Palacios,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Consuelo Feraud, UNESCO.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo Salas,

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez J.

Corrección de estilo

Lucía Lemos

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Jaime Zapata

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149, 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de la revista. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui

Las mujeres son "invisibles" para los medios, salvo cuando son afectadas por accidentes, desastres y crímenes, o cuando son protagonistas del entretenimiento y de las notas sociales. A esta conclusión llegó Media-Watch, organización canadiense que el 18 de enero de 1995 realizó un monitoreo de medios de comunicación, en 71 países de los 5 continentes. Aunque este estudio reconoció un incremento de la presencia femenina en las salas de redacción (el 43% de los periodistas son mujeres), los estereotipos y discriminación sexista prevalece en la organización y en los contenidos mediáticos; por ejemplo, la mayoría de las periodistas cubren información considerada "adicional" y todavía las mujeres son marginales en la información: apenas un 17% de los protagonistas de las noticias publicadas aquel día fueron mujeres. Si consideramos que los medios son "el espacio público por excelencia" y que al insertarse en ellos se adquiere la masividad y "visibilidad" necesarias para legitimar posiciones en la sociedad, evidenciaremos la importancia que estos tienen en la lucha de los movimientos sociales, particularmente los feministas. En este sentido, en los últimos años se han desarrollado experiencias que han respondido exitosamente a los desafíos que plantea la comunicación y sus medios para "el fortalecimiento de la participación consciente y organizada de las mujeres, desde la perspectiva de género y de la diversidad". En **Sociedad, mujer y comunicación** entregamos novedosos aportes teóricos en torno a esta importante problemática, propuestas para incorporar la perspectiva de género en las políticas y estrategias de comunicación y el testimonio de experiencias en comunicación y uso de medios que, desde la perspectiva de la mujer, han orientado sus esfuerzos para democratizar, descentralizar y hacer más participativos los espacios comunicacionales. Chasqui agradece la colaboración de Alexandra Ayala para la elaboración de este módulo.

Desde que, en 1896, May Irwin y John C. Rice se besaron por primera vez ante una cámara de cine y, no obstante la candorosa e inocencia de su beso, provocaron un escándalo; hasta la profusión de senos y muslos que invaden el marketing, y la conspicua obscenidad que contamina inclusive la política; mucha agua ha pasado bajo el puente que une **Erotismo, pornografía y medios**. Si bien la distinción entre los dos primeros es inasible y difusa, hay algunos enfoques que establecen diametrales diferencias: mientras la pornografía es demostrativa, apela al espectáculo, se caracteriza por ser unidimensional, antiestética, primaria, grosera, "es la indecencia en sí misma"; por el contrario, el erotismo es imaginativo, apela al cerebro, se caracteriza por ser alusivo, simbólico, basado en la creación artística, es "una pasión pletórica de todos los sentidos". Sin embargo, hay autores como Gabriel Careaga que consideran a la pornografía "como un medio para descargar las tensiones sexuales por medio de la fantasía visual" y nos recuerda que la legalización de ella determinó una reducción del índice de criminalidad sexual en Dinamarca y Suecia. De todas formas, el sexo en cualquiera de sus expresiones (erotismo, pornografía, obscenidad) ha sido y es un negocio multimillonario y el pretexto para que los inefables censores, amparados en una moralidad dudosa, adopten medidas estúpidas, tal el caso del Código Hayes que en los años 40, en contubernio con el deleznable "macartismo", reglamentó la producción cinematográfica; entre otras medidas, obligó a maquillar el trasero de los monos a fin de que no parecieran pelados; así se confirma que "el erotismo -dice Jorge Enrique Adoum, quien trae a colación lo de aquel código- es una actividad asociada al refinamiento intelectual y afectivo, lo demuestra el hecho de que quedan excluidos de él los imbéciles y los ignorantes". En este segundo módulo, Chasqui ofrece distintas aproximaciones a este polémico tema y el análisis de dos experiencias interesantes: la una sobre la radio erótica que busca recrear "el prohibido sonido del placer" y, la otra, sobre algo *Sui Generis*, una revista brasileña para el "tercer sexo", caso inédito que rompiendo tabúes aparece para satisfacer los requerimientos informativos de los homosexuales de Brasil.



59 El mercado audiovisual latinoamericano
Octavio Getino

64 La información exterior en América Latina
Eleazar Díaz Rangel

68 Tumbas de papel
Estela Schindel

72 La ciencia como cultura
Manuel Calvo Hernando

75 Variedades de la luz y del abandono
Christian Ferrer

78 Una carpintería para periodistas
Jaime Abello B.

IDIOMA Y ESTILO

81 El periodista y la "a"
Hernán Rodríguez Castelo

84 Lenguaje científico y divulgación
Manuel Calvo Hernando

87 NOTICIAS

89 ACTIVIDADES DE CIESPAL

91 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Ruth. Acuarela. 83,5 x 69 cm

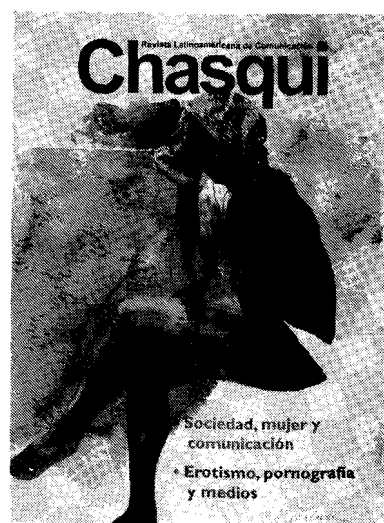
1985. Quito





CONTRAPORTADA

Carlota. Oleo 39 x 47 cm.

1992. París

JAIME ZAPATA



	<p>Tu amor al prójimo tu incansable lucha por la justicia social fue el motivo por el cual entraron en tu casa y te llevaron, te buscamos por todos lados y nunca supimos que hicieron con tu persona. A 20 años, seguimos reclamando justicia y castigo a los culpables. Estás y estarás siempre presente en nuestra memoria.</p>
<p>SANTIAGO SERVIN Detenido desaparecido el 7 de septiembre 1976 2 de la madrugada</p>	<p>Con amor, tu hermana <i>Melania</i>, tus sobrinos <i>Ulises, Anahi, Emiliano, Amanda</i> Atlio y Paula</p>
	<p>ANGELA LOPEZ MARTIN Profesora de Geografía. Secuestrada en La Plata el 25/09/1976, trasladada al Pozo de Arana y luego al Pozo de Quilmes, y desaparecida.</p>
<p>"El amor a la Patria no es el amor ridículo a la tierra ni a la hierba que pisan nuestras plantas. Es el ODIIO INVENCIBLE a quien la OPRIME. Es el RENCOR ETERNO a quien la ATACA" José Martí</p>	
<p>NOSOTROS SOMOS LA MEMORIA; Y NO ACEPTAMOS JUSTIFICACION ALGUNA QUE IMPLIQUE OLVIDO Y PERDON PARA LOS ASESINOS DE 30.000 ARGENTINOS. TU FAMILIA Y TUS AMIGOS</p>	
	<p>GRACIELA MELLIBOVSKY Detenido-Desaparecida por las fuerzas armadas conjuntas. 25 de setiembre de 1976. Egresada del Colegio Nacional Buenos Aires Licenciada en Economía Política U.N.B.A.</p>
<p>Querida Graciela: A pesar de VEINTE AÑOS de tu ausencia, no han logrado alejarte de nosotros. La crueldad y la barbarie que ejercieron los genocidas no hacen sino reforzar nuestra memoria y la lucha permanente para lograr que se haga Justicia. Tu hermano <i>Leonardo</i>, tus padres <i>Matilde y Santiago</i> Con tu presencia siempre; JUSTICIA PARA TODOS</p>	
	<p>ALFREDO JOSE CAJIDE Detenido-Desaparecido 22 de setiembre de 1976 A 20 años de tu secuestro perpetrado por la dictadura militar, estás vivo en la lucha de los desposeídos, de los oprimidos y de todos aquellos que anhelamos un mundo más justo.</p>
<p>Tu hija <i>Fernanda, Irene</i>, tus padres, tu hermana <i>Adriana</i>, familiares, amigos y compañeros que te queremos y recordamos siempre.</p>	

Tumbas de papel

Estas son reflexiones sobre los usos políticos y culturales de los avisos de desaparecidos que publica gratuitamente el diario argentino Página/12. Son avisos recordatorios de las víctimas del terror de Estado de la última dictadura. Sorprendentemente, pocos han reparado hasta ahora en su terrible fuerza dramática. Este trabajo es un primer avance hacia la comprensión y análisis de estos avisos, en su doble carácter de fenómeno político y mediático.

El flujo rutinario y previsible del discurso periodístico encuentra en *Página/12* una interferencia singular. El estilo satírico y desafectado, que funda la identidad de este diario¹, se suspende ante una fuga de sentido sorpresiva y deriva hacia una zona densa y conflictiva de la historia.

Suspensión de la sátira y nacimiento de un género

Los avisos recordatorios de desaparecidos que publican familiares y amigos de las víctimas del terror estatal interrumpen la gramática habitual del objeto periodístico y alteran el equilibrio del texto impreso, inclinando el peso dramático hacia la periferia de la página. Dispuestos en los bordes del hecho noticioso central, como testigos mudos del discurrir cotidiano de la información, estos recuadros encarnan en el panorama mediático la introducción de un género inédito y de incierta clasificación.

Parientes cercanos del recordatorio fúnebre y del pedido de paradero, estos avisos inauguran, sin embargo, una genealogía propia. El texto conmemorativo que se publica en la sección fúnebre de los diarios -que en *Página/12* no existe- responde a una sintaxis formulaica y pauta, donde las expresiones de dolor, despedida o añoranza son medidas, rescatadas y a menudo amortiguadas por la invocación religiosa. La búsqueda de paradero, relegada a la última página de los diarios masivos -y que tampoco aparece en *Página/12*- se lee como un sustrato menor de la noticia policial; un evento residual en la parte de información ligada al delito, más cercano a la convocatoria judicial que al afecto de la evocación.

ESTELA SCHINDEL, argentina. Investigadora y docente en la Universidad de Buenos Aires.

Apéndice trágico en un medio cuya identidad se consume en la sátira, los avisos de desaparecidos suponen, en cambio, una irrupción inédita en el espacio habitualmente estructurado de la prensa gráfica. En la base de esa novedad, creemos, se halla la singularidad misma de la figura del desaparecido que, al dificultar los gestos de inscripción simbólica de la ausencia, abre el camino a esfuerzos alternativos por organizar la muerte sin objeto en el interior de un proceso de ritualización.

El grado en que su presencia se ha institucionalizado en el medio puede inferirse del conjunto de avisos relativos a temas de derechos humanos que tienden a agruparse alrededor de los recordatorios. Los bordes de sus páginas devienen un espacio a mitad de camino entre el foro -ámbito para el intercambio de declaraciones e ideas- y la curiosa y macabra, aunque sorprendentemente eficaz, constitución para la izquierda de su "columna social". Así, lo que puede interpretarse como un recurso de la gerencia del diario para lavar su propia imagen -de acuerdo a un modelo pretendidamente progresista y defensor de los derechos humanos- neutralizando, de paso, su escasa publicidad comercial²,

adquiere en el espacio público usos culturales y políticos que trascienden los efectos de esa previsible intención.

La introducción del vos

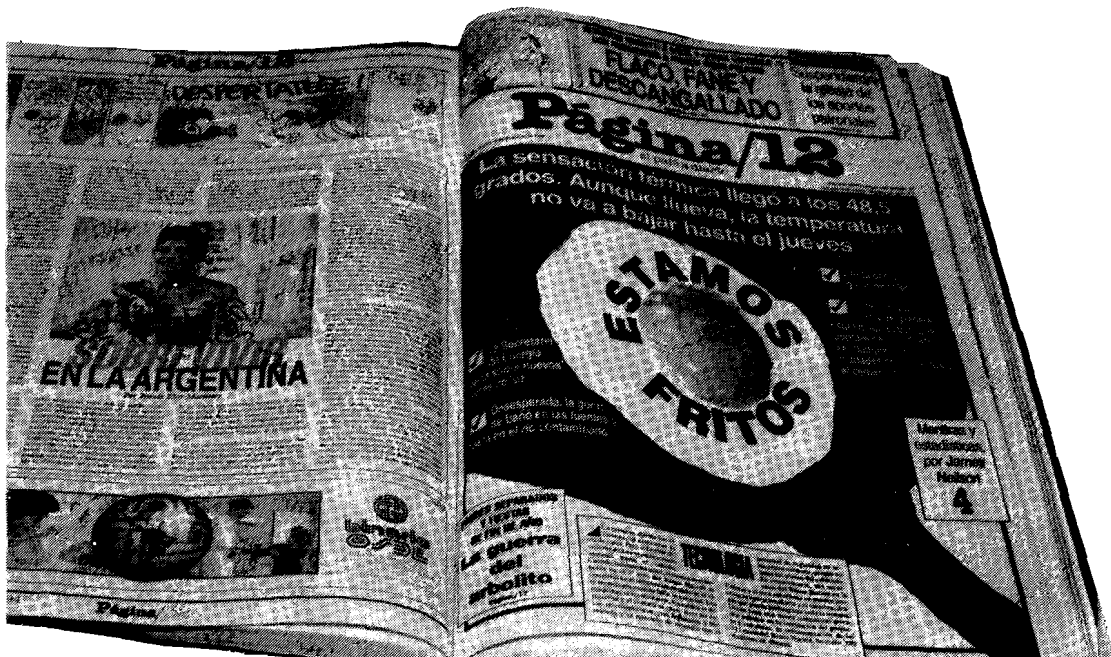
Como un sonido ajeno a la cadencia rutinaria y previsible de la información, en estos avisos irrumpe la potencia afectiva del **vos**³. El discurso extremadamente tipificado de los medios gráficos relega el empleo de la segunda persona a la interrogación de la entrevista o a la apelación anónima y genérica de la publicidad. La alternancia entre la tercera persona de la crónica noticiosa y la primera del entrevistado, el correo de lectores o la columna de opinión, deja escaso margen al verbo conjugado con pronombre **vos** que se dirige a un sujeto identificado y particular. La segunda persona de estos textos, al remitir al lector, invierte la dirección tradicional de la lectura y, mientras los ojos que leen reciben la mirada inquisitiva del muerto en el retrato, enfrentan la paradoja de una interrogación.

Este **vos** introduce en el periódico un elemento afectivo y sentimental; una extraña amalgama entre ámbito público y confesión privada promueve, a partir de él, un efecto político singular. La invoca-

ción absurda, imposible, y a la vez incuestionablemente legítima a un **vos** ausente e incapaz de leer, denuncia la ignominia del crimen sin resolución. Dirigido a un destinatario de ubicación incierta, el **vos** se desliza al interior del lector y en él impacta la angustia sin nombre de la desaparición.

Los rostros de los muertos, por otro lado, añaden a la invocación del texto una apelación ética fundamental. Eloquientes en su mudez sin tiempo, sus fotos son la emergencia visible del crimen que se pretendió esconder. Descendientes remotos de esas otras fotos en blanco y negro que, durante la violencia política de los años 70, las autoridades difundían para la delación y el escarnio de la población, los rostros regresan desafiando la voluntad impune que los quiso borrar. En ellos emerge la punta de un hilo cuyo otro extremo se hunde en las campañas de propaganda que, en la dictadura, convertían a esos retratos en blanco de la pretensión descalificadora, a fin de presentar como ajenos, inhumanos y extranjeros a quienes se proponía aniquilar.

Vueltas a la luz por la acción de las Madres de Plaza de Mayo, durante los años 80, esas caras fueron enarboladas



Página 12, diario caracterizado por la defensa de los derechos humanos, ha iniciado un espacio inédito con los avisos de los desaparecidos

como banderas de la indignación; hoy, en la desolación del régimen menemista, introducen en el horizonte cotidiano una presencia terca de difícil elaboración. El soporte efímero, mediático, interesado, que el diario ofrece a los rostros mudos de los desaparecidos permite inscribir, en la materialidad tenue del papel, un mandato ético ineludible que la mirada de los muertos devuelve al lector desde las fotos que invocan su responsabilidad.

Es en esa presencia del rostro, "su exposición derecha, sin defensa.. la piel", donde para Emmanuel Levinas se halla el llamado ético a la responsabilidad⁴. El desguarnecimiento primordial del rostro humano, pura territorialidad abierta a la violencia y la piedad, invoca en el hombre la ética hacia el otro y el sentido concordante de responsabilidad. Como acceso elemental al rostro, la ética escribe en él la palabra primera: "no matarás"⁵. Así, desde la responsabilidad primaria que el rostro impone en su desprotección, el contacto con las fotos sin tiempo de los muertos apela, en el lector, el mandato ineludible de la "rostridad".

Drama político y tragedia personal

Los registros de lengua de los textos que acompañan a los avisos abarcan un rango flexible y diverso de elecciones expresivas. En un extremo, los homenajes conmemorativos, celebratorios y aun apologéticos, de la vida y figura del homenajeado alcanzan el gesto absoluto, incuestionable, cuasi religioso de la devoción. Más cerca del martirologio que de la evocación íntima, el muerto ad-

quiere el rol mesiánico de **iluminado** cuyo asesinato se inscribe en el auto-sacrificio moral. En tensión simétrica con él, la figura del luchador militante que ensalza una retórica combativa y exaltada, ofrece una lectura hilvanada con la crítica del presente y la recuperación de valores opuestos a los de la realidad actual. En ambos casos, el mensaje sentimental e íntimo propicia una singular confluencia de espacio público y sentimiento privado, donde la irrupción de la subjetividad personal en el escenario político es contracara e inversión de la intrusión del Estado en el núcleo familiar que se halla en el origen de la desaparición⁶.

La posibilidad de inscribir la desgracia personal en la historia colectiva, sin embargo, abre un camino posible a la resignificación del duelo al remitir la ausencia al destino genérico del país. Así, las referencias explícitas a la militancia del muerto -que se han ido tornando más frecuentes consignando, incluso, la agrupación de su filiación⁷- se enlazan con la miseria del presente y enfatizan el contraste con él. El rescate y el énfasis de la generosidad y la solidaridad, como valores opuestos a los de la actualidad, promueven una lectura crítica del presente que otorga a esas muertes un sentido vital.

El drama político, la historia de un pueblo, pueden ser referidos en una comprensión global y, por lo tanto, son posibles de dialectizar; en la tragedia personal, en cambio, la desgracia queda abierta y expuesta a la falta de elaboración. Por eso, al remitirse a lo político obtiene, si no la posibilidad de consuelo,

al menos un camino hacia su simbolización, incluyéndose en el propio curso de la historia nacional. Si los desaparecidos iluminaron un camino de lucha y pelearon para oponerse a un futuro como el presente, la comprensión histórica da un sentido a sus ausencias que pueden situarse, a falta de referente material, en el marco de comprensión de la suerte y el destino del país.

El espacio flotante de la desaparición

Ventanas hacia la verdad descarnada del pasado, insertas en la materia diaria del presente, los recordatorios abren un túnel hacia una zona inhóspita de la vida política y proponen una dislocación temporal. En el contexto rutinario y efímero que brinda el hoy absoluto de la información, el lector enfrenta el peso rotundo e inapelable del pasado. El transcurso ordenado y previsible del hecho periodístico se detiene en esa zona densa, inmutable, de la página que crea una tensión persistente con la noticia de actualidad. Como si el tiempo argentino se hubiera detenido en un momento pretérito indigerible y amargo, los rostros de los muertos provocan una suspensión de la lógica burguesa de la cotidianeidad⁸.

Expresión de la presencia inconclusa del pasado, los rostros de los muertos reclaman nuestra responsabilidad primordial y no dejan olvidar que entre ellos y la materialidad impasible del presente se establece una necesaria continuidad. Desestimando las pretensiones de fundación y clausura arrogadas por los gobiernos que han sucedido al régimen militar, estos avisos recuerdan que -al

Página/12: periodismo irreverente

El diario *Página 12* fue fundado en Buenos Aires, en 1987, con la intención de ampliar el espacio del periodismo progresista e independiente, hasta entonces solo ocupado por publicaciones periódicas, con un matutino de circulación nacional. Aparte de la suerte diversa y fluctuante que estos postulados han adquirido en su interior, el diario ha consolidado en el panorama mediático argentino un perfil desafectado e irreverente, ajeno a la rigidez del periodismo tradicional, y mantiene con sus lectores un contrato de lectura abundante en guiños y sobreentendidos. Desde sus inicios, se ha caracterizado también por dedicarle amplio espacio a temas vinculados a los derechos humanos y, en ese marco, publica los avisos recordatorios que familiares y amigos dedican a los desaparecidos del último régi-

men militar (1976-1983). En un principio, estos solo incluían el nombre y la foto del homenajeado, con una alusión a la fecha de recordación, sea la del cumpleaños, la de la desaparición o la del fallecimiento (en los pocos casos en que este se pudo comprobar) de la víctima. Con el tiempo los avisos, publicados a promedio de uno y medio por día, fueron ganando en homenajes retóricos, apologías exaltadas y citas literarias, que acentúan su singularidad, como expresiones inéditas de un miedo de comunicación masivo, y permiten elaborar conjeturas sobre la elaboración e interpretación de esta zona oscura de la historia. El regreso del problema de los desaparecidos a la agenda política argentina, notorio a partir de 1995, brinda un contexto especialmente propicio para su estudio.

decir de Nietzsche- lo que permanece grabado a fuego en la memoria es lo que no cesa de doler, y operan, junto a la contingencia espontánea de las referencias noticiosas a la realidad actual, como un comentario permanente y terrible del presente.

La calidad inédita e inasimilable de la figura del desaparecido radica en la dificultad de inscripción simbólica de la muerte sin objeto y continúa arrojando, sobre la cultura, la sombra de un drama ineludible y pendiente. Al postular una noción ajena a las categorías antropológicas fundamentales de la vida y de la muerte, la metodología de la desaparición de personas, empleada durante el régimen militar, obliga a un esfuerzo de maduración colectiva y plantea la necesidad de reflexionar acerca del fondo de violencia política sobre el que se desplegó. La operación de sustracción del cuerpo de las víctimas, sumada a la falta de información sobre su destino, impone un monto de angustia adicional que añade a la pérdida la imposibilidad del duelo, y mantiene a los desaparecidos en un espacio fantasmal, incierto e indigerible, del que aún no ha podido redimirlos su asunción responsable por parte de la sociedad.

El efecto mediático de los avisos publicados por *Página/12*, en ese marco, puede postularse al interior del esfuerzo por dar un ámbito de comprensión al fenómeno de los desaparecidos, ofreciendo un espacio de expresión personal a sus familiares y abriéndose al campo político al invocar la vigencia de un pasado no permitido. La materia efímera del periodismo deviene soporte de la estrategia de memoria y habilita los rituales funerarios que otorgan una referencia posible a la elaboración del dolor. Tumbas de los sin tumba, ellos brindan un espacio posible al duelo que a través del ciclo de aniversarios, dedicatorias y homenajes, amparan la necesidad humana de recuerdo y evocación. El hábito instalado de la publicación de avisos se institucionaliza y repite, como quien visita una lápida y deja una flor, pero el cementerio no es ya la superficie de papel sobre la que se imprime el recuerdo, sino el propio cuerpo de la historia nacional. ●

NOTAS

1. Según Horacio González "la elección satírica atraviesa todo el diario y desestabiliza la autonomía de los lenguajes basados en las tradiciones genéricas de la crítica o de la exposición neutra de argumentos". En *La realidad satírica, 12 hipótesis sobre Página/12*, Ed. Paradiso, Buenos Aires, 1992.
2. Ezequiel Martínez Estrada ha llamado la atención sobre la importancia del aviso como centro de gravedad del diario. Sostiene que "el texto se apoya en el aviso como la pared se apoya en el cartel" y declara una suspicacia hacia los periódicos que tienen poca publicidad. Véase "Del arte de la persuasión", en *La Cabeza de Goliat*, varias ediciones.
3. En Argentina, el pronombre empleado familiarmente para la segunda persona es el **vos**, equivalente al tú.
4. "Ante todo, hay la derecha misma del rostro, su exposición derecha, sin defensa. La piel del rostro es la que se mantiene más desnuda, más desprotegida... El rostro está expuesto, amenazado, como invitándonos a un acto de violencia. Al mismo tiempo, el rostro es lo que nos prohíbe matar". En Levinas, Emmanuel, *Ética e Infinito*, Ed. Visor, Madrid, 1996.
5. "El 'no matarás' es la primera palabra del rostro. Ahora bien, es una orden. Hay, en la aparición del rostro, un mandamiento, como si un amo me hablase. Sin embargo, al mismo tiempo, el rostro del otro está desprotegido; es el pobre por el que yo puedo todo y a quien todo debo. Y yo, quienquiera que yo sea, pero en tanto que 'primera persona', soy aquel que se las apaña para hallar los recursos que respondan a la llamada". En Levinas, Emmanuel, *ibidem*.
6. Se ha testimoniado que un alto porcentaje de secuestros sucedían en el domicilio de la víctima, que recibía la instrucción militar o parapolicial en su ámbito familiar, a menudo durante la noche.
7. La elección de aludir, reivindicar u omitir la militancia previa de los desaparecidos es un tema que ha dado lugar a numerosos debates al interior de los organismos de derechos humanos y continúa siendo materia de discusión.
8. "Forma clásica de la ilustración burguesa, el periódico significa antes que nada una confianza en la reiteración racional de los días". En González, Horacio, *op.cit.*



PALOMA ALONSO

21 años - detenida-desaparecida el día 30 de Julio de 1977

Aún esperamos que la conciencia de la gente que está comprometida con el país, más los hombres y mujeres condenados al hambre y a la ignorancia, sean finalmente quienes dirán si la Argentina es un desierto donde estamos condenados a la injusticia y el desamparo. Todavía esperamos que los hombres honestos puedan crear un país en donde la vida merezca ser vivida.

Tus padres Carlos e Ivonne.
Tus hermanos Mercedes y Pablo.
Tu abuela, los primos y amigos.



Desde el fondo del mar, donde te arrojaron tus captores convertidos en asesinos, surge tu imagen, como hace 20 años, para mantener la lucha.

Por la VERDAD.
Por la JUSTICIA y contra la IMPUNIDAD.
JUICIO y CASTIGO a los asesinos y de los 30.000 desaparecidos.

LUIS PABLO STEIMBERG

Tu familia, amigos y compañeros Detenido - desaparecido 10-06-76



RAQUEL RINA MENNA

(Militante del PRT) Desaparecida 30/4/77

¿Cómo explicar que necesito rescatar lo que de vos me queda?
Tu lucha. Para saber que estás conmigo no desde la muerte, sino hacia la vida. Tus hijos no olvidan ni perdonan.

Porque para el amor 20 AÑOS NO ES NADA



Porque no olvidamos ni perdonamos. Porque los secueces del horror han impedido la justicia. Y callan. Porque tenemos el derecho de exigirle a la Democracia su compromiso pendiente.

Por eso decimos:
GUSTAVO PONCE DE LEÓN
detenido-desaparecido el 6-8-76
¡PRESENTE!
Su mujer y sus hijos
Ana, Claudia, Diego y Ruy